Listen to this article



La barba? dónde está en la Torah

Lev-Vaicra 19:27
[27]No redondeen su pelo en las sienes ni estropeen los bordes de su barba.

El mandato de Yoav (יוֹאָב) de actuar como un hombre sigue siendo relevante e inmortalizado en las Escrituras:

“Esfuérzate, y estemos firmes por nuestro pueblo y por las ciudades de nuestro Elohím, y Adonái hará lo que le plazca” (2 Shemuel 10:12).

Yoav, frente a las líneas enemigas, tanto por delante como por detrás, eligió a los mejores de sus hombres y avanzó contra los sirios. El resto del ejército, junto con su hermano Avishai (אֲבִישַׁי), se volvió hacia los amonitas para enfrentarse a ellos. Aquí leemos las asombrosas palabras de Yoav a su hermano:
“Si los sirios me vencen, vendrás en mi ayuda; pero si los amonitas te vencen, vendré yo a ayudarte. Esfuérzate, y estemos firmes por nuestro pueblo y por las ciudades de nuestro Elohím, y Adonái hará lo que le plazca” (2 Shemuel 10:11-12).

Esta escena de batalla, que rivaliza con las mejores escenas de películas épicas como Braveheart, Gladiador o 300, comienza, por así decirlo, con la barba de un hombre. O, para ser precisos, las espesas barbas de varios hombres.

Esquilado como ovejas
David envió a varios emisarios barbudos para encontrarse con Janún (חָנוּן), el nuevo rey de los amonitas, quien sucedió a su padre Najash (נָחָשׁ). David quería expresar sus condolencias por el fallecimiento del rey enviando a estos respetados amigos a “consolar a Janún acerca de su padre” (2 Shemuel 10:2). Najash había sido leal a David, y los reyes vecinos mantenían la paz entre ellos. Se podría decir que los emisarios de David extendieron una mano de buena voluntad a Janún.

Sin embargo, guiado por la sospecha y la imprudencia, los príncipes amonitas convencieron a Janún de que estos sirvientes no venían a consolar, sino a conquistar:
“¿De verdad crees que David, por respeto a tu padre, te envió consoladores? ¿No te envió David a sus siervos para explorar la ciudad, observarla y luego destruirla?” (2 Shemuel 10:3).

¿Qué hace Janún entonces? Decide deshonrar al pueblo de David y exponerlos al ridículo: “Janún tomó a los siervos de David, les afeitó la mitad de la barba a cada uno, les cortó la ropa hasta las caderas y los dejó ir” (2 Shemuel 10:4). Los expuso, en parte desnudos, frente a su pueblo.

Como ovejas trasquiladas, estos hombres regresaron deshonrados. Estos leones habían perdido la mitad de sus melenas. “Cuando David fue informado de lo sucedido, los envió a recibir, porque estaban muy deshonrados”. El rey reconoció su humillación y les dijo: “Quédate en Yerijó (יְרִיחוֹ) hasta que les crezca la barba, y luego regresen” (2 Shemuel 10:5).

¿Qué hace David después de esto? Tocar la barba de un hombre es, aparentemente, una

provocación para iniciar una guerra.

Esperando en Yerijó
En el siglo XXI, es difícil comprender cuán ofensivo y humillante fue este acto para los israelitas de aquella época. Si hoy en día un rey cortara la mitad de la barba de un hombre, sería considerado más raro que vergonzoso. Pero en ese entonces, la barba era símbolo de honor y masculinidad en Israel.
“En la cultura israelí, la barba era signo de virilidad madura. A todos los israelitas se les permitía llevar barba, y Hashem les ordenaba no dañarla: ‘No te cortarás el cabello al borde de tu frente, ni dañarás los bordes de tu barba’ (Vayikrá 19:27).”
Así, cortar la barba a estos hombres fue un acto simbólico de castración, no solo para ellos, sino también contra David, su rey.

—

Esta versión incluye la fonética Tiberiana y ha sido ajustada para mejorar la claridad de la redacción, respetando el contenido original.

GPT – Biblia Toráh Viviente de estudio:
https://chatgpt.com/g/g-jCg0euLKi-biblia-torah-viviente-de-estudio